

La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Año V.

Murcia 9 de Abril de 1893.

Núm. 155.

SUSCRICION: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio-tarjeta y periódico 1 pta. al mes.

Redacción y Administración

MARIANO PADILLA, 49.

La correspondencia al director. No se devuelven los originales. Número suelto 15 céntimos.

COLONIALES Y ULTRAMARINOS de J. Sanchez Pedreño

Gran surtido en comestibles superiores.

Plateria, 79.

La Juventud Literaria.

PALIQUE.

Comienzo por decir á mis lectores que no estoy bien.

Y si el palique no resulta, dispensenme.

Debutó la compañía de Calvo y Jimenez con el magnífico drama «En el seno de la muerte» del gran Echegaray. El teatro de Romea, estaba *au grand complet*.

Hermosas damas adornaban los palcos y plateas, formando un ramillete de lindas flores que con sus alientos embalsamaban aquel recinto tan serio como elegante.

La noche del debut, como las sucesivas hizo calor, efecto de no prohibir severamente que se fume en el salon.

Pero volvamos á la compañía. Calvo, hermoso, gigante; Jimenez, piramidal, soberbio; Carmen Cobeñas, guapa, archimonumental; Manuel Diaz, gracioso; y... el resto de la compañía bueno... buenísimo.

Creemos que se abrirá otro abono para después de acabado el actual.

Aprended oradores:

Sir Cosmos, miembro de la Asamblea de la Colombia Inglesa, ha hecho en la semana pasada, gala de sus dotes de orador.

Comenzó un discurso político el jueves á las diez de la mañana; á la una de la tarde no habia entrado en el exordio, y á las dos de la mañana no estaba todavía en el asunto; á las tres sacó un extenso documento de su bolsillo y comenzó á leerlo. El público armó una marimorena colosal; pero Cosmos imperturbable siguió su discurso hasta la noche del viernes á las diez y cuarto.

Aseguran que el agua ha aumentado de precio en Colombia.

No es para menos.
¡36 horas hablando!

Sigue la Corona Inglesa subvencionando poetas: á los nombres de Walson y Buchanan, hay que añadir ahora el de Hoskell.

Lo propio sucede en España.

Mueren de hambre los grandes génios.

«El Pueblo» ha visto la luz pública. Está muy bien escrito y le saludamos cariñosamente desde aquí.

Creemos que está llamado á hacer mucho ruido.

Paco Bautista se encargará de demostrarlo.

En la plaza de toros tambien hay una compañía gimnástica etc. etc.

El domingo y lunes con regular concurrencia, en su magnífico globo «Victoria», hizo un viaje por esos mundos de Dios, el capitán Ruiz.

Avila, Vidal y demás artistas valen mucho, y son con justicia aplaudidos.

Esta tarde dará la referida compañía, una variada funcion.

Se anuncia la aparicion de otro periódico.

«El Ideal» defensor del Carlismo murciano.

Felicitemos á «La Paz».

Pensamiento:

La hipocresia es la careta del cobarde.

P. LELÉ.

EPIGRAMA

Para obsequiar á su amante
fué á una tienda Ana Decembre
y preguntó al comerciante:

—¿Tiene V. cosas de hombre?

El hortera sin demora

contestó de buena fé:

—Pienso que tendré, señora
lo que necesite usted.

A. ALCALDE VALLADARES.

PASIONARIAS

Pues te puedo mirar, no es cosa rara
que no acierte mi labio á echarle flores.
¡Si al contemplar tu rostro, se pensara
que han nacido las flores en tu cara
para fijar en ella sus colores!

Yo sé por experiencia de la suerte
que basta conocerte para amarte;
no me cansa mirarte ni quererte;
más quisiera saber solo al mirarte
si logro con amarte complacerte.

Por echar á otros ojos
una ojeada;
me han cobrado ojeriza
los de mi amada;
mas al mirarles,
ya lograrán mis ojos
desenojarles.

Queriendo Dios probar que nunca es viejo
al verse discutido por sistema,
hizo tu encanto de su gracia espejo,
tu corazón de su bondad emblema
y tu virtud de su virtud reflejo.

No tiene el sol tus suaves resplandores
ni el ave las cadencias de tu acento,
ni la flor tus aromas y colores;
que es tu ser un armónico portento
mezcla de luces, pájaros y flores.

EDUARDO DEL PALACIO.



INICIACION

Era la noche silenciosa y bella;
la luna en el espacio se mecía,
y el aire entre los tilos parecía
que requería de amor á alguna estrella.

Una niña gentil, linda doncella
que apenas quince abriles contaría,
en dulces ilusiones se abstraía
pensando en el amor la noche aquella.

Qué llegó á discurrir, no está probado;
que pudo adivinar, sábelo el Cielo,
pero diz que agitada y conmovida
refugióse en su lecho inmaculado,
y, refrenando de su mente el vuelo,
durmióse entre risueña y confundida!

FERNANDO DE ARTACHO.

